



Ruta del vino

La Ruta del vino recorre una serie de localidades en el nordeste de la provincia conocidas desde muy antiguo por la calidad en la elaboración de sus vinos de Jerez. Aunque en toda la provincia de Cádiz se producen vinos y aguardientes de prestigio reconocido es en este triángulo nororiental donde se concentra mayor fama y antigüedad.

Las características del suelo y de la climatología de esta comarca delimitada por los ríos Guadalquivir y Guadalete y el Océano Atlántico -son las causas de los excelentes caldos (en las bodegas de Jerez de la Frontera, Salúcar de Barrameda o El Puerto de San María).



Pero el interés de la Ruta del Vino no se

queda solamente en la cata del mismo o en la visita a sus afamadas bodegas, sino que localidades como Jerez o el Puerto de Santa María - especialmente la primera- cuentan con un buen número de monumentos típicos de la cultura andaluza, que van desde un Alcázar y unos

baños árabes hasta unas iglesias barrocas de gran valor.

San Lúcar de Barrameda es un encantador pueblo a orillas de la desembocadura del río Guadalquivir, con una importante historia tras de sí, en el que se puede disfrutar de unas excelentes tapas para acompañar la famosa manzanilla del lugar y de una atmósfera de simpatía por parte de sus habitantes a los forasteros difícil de superar en algún otro lugar, no ya de España, sino del mundo. Además, basta cruzar el río para adentrarse en las excursiones que se organizan desde el pueblo al Parque Nacional más valioso de Europa: El Coto de Doñana, en la vecina Huelva.

Chipiona, por su parte tiene otro ambiente en verano y es la localidad más recomendable de la Ruta del Vino para darse un chapuzón, ya que cuenta con las mejores playas.

Casi todos estos lugares tan próximos a Cádiz, están bien comunicados, principalmente mediante autobuses, con la capital y cuentan con un buen número de alojamientos, entre los que no faltan los de precio medio.